

y eso, porque jamás coincidirán
los deseos de quien mandó erigir
esta inclemente cárcel,
con las inveteradas
ansias de libertad
que alberga el corazón del prisionero.

Eugenio Arce Lérica

(Primer premio del I Certamen de Poesía de
Almodóvar del Campo – Sept. 2003)